



"tríptico"

DIOSES Y REYES AUTORITARIOS

Si no la han visto, vayan a verla. Es una obra de teatro hecha por actores jóvenes, con un director ídem (Juan Edmundo González). Además, mucha expresión corporal, ritmo, fuerza, movimiento.

Pero eso sólo sería forma. Además tiene un propósito, un intento de explicarse la existencia del autoritarismo, y cómo podemos liberarnos de él. Porque le preguntaba a González si era sólo otra manera, más elegante y más griega, de decir "Que se vaya de una vez...", y me decía que era más, que era un intento por mostrar la presencia del autoritarismo en la raza humana, y la posibilidad de liberarse de él a través de la pureza, de la purificación (el desnudo y el fuego, símbolos usados en la obra para representar pureza y purificación).

De lo que se trata es que fusionaron en una obra tres tragedias grie-



gas: *Prometeo encadenado*, *Edipo rey* y *Antígona*, pero no como un mero asunto de agregación y síntesis, sino buscando una suerte de continuidad y progresión, a lo largo de las tres obras, desde el autoritarismo hasta la liberación.

El asunto empieza entre dioses. Sabrán ustedes que en el mundo griego los dioses eran muchos, con funciones definidas y distintas y con su propia jerarquía. Zeus era padre y autoridad de toda la raza divina.

Entre los privilegios de los dioses estaba su conocimiento del fuego y del uso del fuego. Pero al joven dios Prometeo le rebela este privilegio, y se compadece de las condiciones de vida salvaje de los hombres (se supone que el conocimiento y uso del fuego entre los hombres marca el término de la barbarie y el inicio de la civilización), por lo que decide robar el fuego y entregarlo a los hombres.

Este hurto y rebeldía respecto de las leyes divinas es castigado por Zeus, y Prometeo es condenado a permanecer para siempre encadenado, y a ser devoradas sus entrañas una y otra vez por un ave de rapiña. (En esta adaptación, la segunda parte del castigo no corre).

Prometeo acusa a su vez a Zeus de que su resistencia a entregar el fuego a los hombres es una demostración de su afán de acaparar el poder y de su incapacidad de dar la libertad a la raza humana.

Desde ese momento ambos dioses seguirán desde lo alto el curso de la historia humana —expresado en las tragedias de *Edipo rey* y *Antígona*— en donde estará en juego el triunfo del autoritarismo o de la libertad.

Zeus sostendrá que el hombre tiene arraigado en su ser el autoritarismo, y como contrapartida, el afán de sumisión, lo que justificaría el orden que él como dios ha establecido, y dentro de éste su mandato sobre los hombres.

Prometeo en cambio dirá que el fuego (que representa también el conocimiento) dará al hombre la posibilidad de variar su situación, y a través de la pureza vencer el miedo y liberarse del autoritarismo.

El desarrollo de los hechos parecerá a veces dar la razón a uno u otro. El desenlace ya se los conté. (E.Y.)